

1796 Agosto

+

251

Como Comisionados de la R. Academia Medica hemos examinado la coleccion de Papeles de controversias Botánicas de D.ⁿ Antonio Josef Cavanilles con algunas notas del mismo à los escritos de sus antagonistas. Es una recapitulacion de todos los escritos que han publicado contra el sus antagonistas à quienes se propone rebatir principiando por una Carta de un anonimo de Lima publicada en el Memorial literario de Sep.^r de 1788. hasta la respuesta para desengano al publico ala impugnacion que ha divulgado prematuramente. D.ⁿ Cavanilles con sus respuestas, precedido de una introduccion ala obra que concluye anunciando las equivocaciones de la obra titulada Florae-Hispanicae Selectus.

Esta obra la consideramos bajo de tres aspectos: 1.^o en quanto ala utilidad que ari al publico como ala ciencia puede resultar de su publicacion por versar de averiguaciones tecnicas y resoluciones practicas acerca del conocimiento exacto de muchos numero de individuos Botánicos, la discusion de la suficiencia o insuficiencia de los herbarios y plantas se-

cas para la formación de los generos nuevos y
genuina Redacción de las especies verdaderamente
nuevas: si incumbe o no al Botanico el tra-
tar de las virtudes y usos de las plantas, de
y abuso que puede hacerse en la aplicación de
los varios canones Botánicos de Lineo, con
los reparos y objeciones que encuentra el
Botanico en las cosas opinables y de he-
cho de sus antagonistas, exponiendo las
faltas en que han podido incurrir en
el ejercicio de la Botánica y vindicando
las que reputaban ellos tales de parte de
nuestro Autor, cuyas discusiones conducen
a la investigación de la verdad, a ponerla
mas en claro, y corregir los defectos de
una y otra parte, temiendo el Publico el
maior interese en que los ingenios sean li-
bres en manifestarle sus pensamientos y
su maior instrucción, y que conviene al go-
bierno mantener y moderar la liber-
tad discreta de los ingenios; por cuius razo-
nes es muy digna de la luz publica la
presente obra, sin que la Academia deba eni-

girise en Tuez & los puntos de controversia por carecer ella mayor parte de los objetos de ella, ni correspondela tampoco esta decisi6n que la dexa ala discusion del Publico.

El segundo aspecto con que he-
mos considerado esta obra es si en la con-
troversia que ofrece se guarda aquella tem-
planza & los ingenios y buen uso de la li-
bertad prudente y moderada q. promete
grandes ventajas en el exercicio de las Artes
y ciencias, sin excederse en las expresiones &
personalidad con q. se falta al decoro del pu-
blico. y de las mismas ciencias, contra cuyo lun-
tre redundan las faltas de sus profesores.
La Academia juzgará si hay alguna cosa
que modificar en la enumeracion de las ex-
presiones mas fuertes q. hemos hallado
en el Discurso de la obra que nos ha pare-
cido conveniente someter a su censura.

En la pag. 128 linea 12. se lee lo si-
guiente, „ Los Titulos pomposos & primos

1796
" Cathedrático; Alcalde mayor de Farmacia
" individuo de la Real Academia de Ciencias y
" Sociedad de Medicina de París; Dela R. Socie-
" dad de Londres &c. &c. sorprendieron mi candor
" y me deslumbraron à 300 leguas de distan-
" cia Aurente de mi Patria durante ~~muchos~~^{muchos}
" años: creí entonces nombrarle con honor co-
" mo lo hice, mas buuelto à España conocí mi
" engaño, y no habiendo reimpreso mi obra (bi-
" en que traducida en Castellano y Aleman)
" se perpetuo aquel y otros errores míos en
" orden à noticias. No basta decir que me
" engañé al medir el merito de su tio! Aho-
" rrele uná de gracia el rubor que le causa-
" ra si se hablase como podria fundado en
" hechos y documentos.

La Academia juzgara igualm^{te}. si
este modo de producirse corresponde á lo q.
dexó estampado nuestro Autor en la pag.⁶⁰
Sus observaciones contra ~~Marsson~~^{Marsson}, donde
hablando de mismo Profesor el D.^o D.^o Ca-
simiro Gomez de Ortega dice, q. la Quimi-
ca y la Botanica le son igualm^{te}. familia

„res y sus innumerables Dientaciones lo
 „prueban,, Aquí parece q^{da} a entender im-
 „pliciam^{te} que formó la idea ventajosa en
 „vista de las Dientaciones mas que por los
 „Títulos pomposos o mas de no ser muy ho-
 „norífico para la Nacion el dar nuevas
 „armas contra nosotros al S.^r Masson.

En la pag. 85. Dice: „pues quien se-
 „ra el verdadero Autor que trueca y al-
 „tera mi proposición que falta ala ver-
 „dad con tanta frecuencia; que huye la
 „Dificultad q^{da} mil rodeos y artificio.,,

En la pag. 86. se lee: „Acada para
 „hemos de ver mala fe en el anónimo. En
 „la pag. 87 no hubiera multiplicada impu-
 „taciones y faltas de verdad temiendo que
 „el lector descubriera su mala fe, y ar-
 „tificio.,,

En la pag. 90: „Defendi mi reputaci-
 „on contra un envidioso q^{da} me ataco sin
 „haberle ofendido ni provocado; contra uno
 „que cubrió su rostro con la ridícula mar-

„ cara de anonimo, intentando asi' desacre-
„ ditar mi obra sin presentar pruebas; con-
„ tra uno que continuando su artificio fal-
„ ta ala verdad, ala buena fe, y a los debe-
„ res de un Botanico; y debo retratar me de
„ haver demostrado la ignorancia en Bo-
„ tanica de mi agresor?

A la pag. 100. „ o negar de Linneo,
„ o cerrar la boca, o dejar de molestarnos con
„ Repeticiones insultras.

En las pag. 162. y 167. hay algu-
nos parages pertenecientes al gobierno
interior de la Academia, pero es de adver-
tir que sus antagonistas han publicado
otros semejantes.

En la pag. 258. hablando de los Bo-
tanicos de Mexico dice: „ Debo citar G.
„ Autores los recogedores de Semillas? „

En la pag. 310. hablando del Jardin
Botanico de Madrid dice; Por ventura
las tarjetas son demostraciones? No las

vernos mudadas con frecuencia y erradas lo que no siempre se debe atribuir a ignorancia.

Se vive de la expresión de que falso ala verdad de antagonista en las pag. 40. 56. 73. 113. 114. 163. 242. de que es falso en la pag. 96. y pag. 254. y 284.

En la pag. 114. "que su antagonista -
"procediendo de mala fe faltaba con fre-
"quencia ala verdad, y que la obra citaba
"escrita con artificio ajeno del candor y
"simplicidad propia de un liberato."

En la pag. 116. Pero como volvieran
"al vomito", y finalm^{te} en la pag. 254. q^{son}
muy frecuentes estas faltas de fidelidad.
No debemos omitir tampoco que^{el} autor
sienta que entre cerca de 30000 plantas
conocidas, apenas hay sesenta de utilidad
conocida. pag. 14 introd.

De este escrutinio colegira la
Academia la escrupulosidad, delicadeza, e
imparcialidad con que hemos procedido

en recapitular las expresiones que admiten al-
guna modificacion siempre que acceda su au-
tor, quien no enervaria con esta conducta
la fuerza de las razones que pueden fundar la
justicia de la causa á los ojos de la gente sen-
sata, pero al mismo tiempo no hallamos cosa
ninguna en dichas expresiones que impida su
impresion, pues qualquiera que examine las
controversias suscitadas en Inglaterra entre
los D.^{os} Cullen y Brown, Monro y Hun-
ter, y el D.^o Donald Monro con Millar y en
Alemania y la Suiza las D.^{as} Al D.^o Ha-
en contra Füsser y Hamberger contra Haller
en Francia el Bourguet con Tronchin y Ser-
van contra Moursace y de este con el Arzo-
bispo de Paris, y Madame Dacier contra la
Motte y otra multitud, y en esta parte la
controversia de Palmis contra el D.^o Sinera
publicada con las licencias necesarias, halla-
ra autorizadas en varias controversias li-
terarias de la Europa expresiones mas di-
sonantes que las que acabamos de resumir,
bien que nos es sensible el que unos sa-

bíos Botánicos de un mérito tan relevan-
 te como los Autores de esta controversia -
 perpetuen una guerra literaria que los
 distraiga de otras tareas mas útiles á los
 progresos de la ciencia y lustre de la Nación
 como podrian proporcionar uniéndolos sus
 esfuerzos. Tal es el fin que se hubiera pro-
 puesto la Academia cuando erra sobre
 el origen de estas controversias si hubiera
 censurado las primeras obras, que han en-
 cendido esta guerra literaria, pero habien-
 dose publicado estas sin su anuencia, y con-
 tribuido á desacreditar si fuera posible al
 S.^{to} Cavanilles le vemos constituido á este
 en la necesidad de vindicarse conforme al
 derecho publico de defenderse con las mismas
 armas con que le han acometido sus anta-
 gonistas, siendo este el tercer aspecto con-
 sideramos esta obra al S.^{to} D.^{no} Anto-
 nio Josef Cavanilles.

Si el Autor de la Carta al ano-
 nimo publicada en Septiembre de 1788.

se huviera limitado con la moderación pro-
pia de un Sabio á rebatir con razones so-
lidas los errores ó equivocaciones que no-
taba en las obras del S.^r Cavanilles, no hu-
viera dado lugar á los resentimientos, y
acaloramientos que se han originado de ha-
berle combatido sin nuevos generos, depri-
miendo su merito, tratándole de ~~apuro~~ asi-
cionado que olvida, y se desentien de las
doctrinas inconcuras, que procede con pocos
fundamentos acarreadole tal vez perfun-
cios en sus argumentos, y concepto publico con se-
mejantes tóros. Quando en los escritos que
han publicado contra el posterior¹ se
antagonistas se nota mucho artificio al-
terando (~~alterando~~) el sentido genuino,
truncando frases, desviandole de la ver-
dad, de la buena fe, y del candor, huyen-
do la dificultad por mil rodeos y artifi-
cios sin presentar pruebas sino pretextos, se-
gun lo pretende el S.^r Cavanilles, no ha-

Uamos razon alguna que impida la defensa
propia por la via de la impreion, por ser
la misma que han empleado sus anta-
gonistas para combatirle en sus escritos. En-
te es nuestro dictamen que sijetamos al
supr. juicio y penetracion de este sabio Cuen-
po. Madrid y Agosto 27 de 1796.

D.^o Miguel Barbadillo Domingo Garcia-Fernz

D.^o Ignacio Maria Ruiz de Lizarriaga

D.^o Gregorio Bañares